



Análisis. Revista Colombiana de  
Humanidades

ISSN: 0120-8454

revistaanalisis@usantotomas.edu.co

Universidad Santo Tomás  
Colombia

Flórez, Martha Lucía

La concomitancia entre la formalidad y la informalidad a través del cine

Análisis. Revista Colombiana de Humanidades, núm. 81, julio-diciembre, 2012, pp. 145-  
166

Universidad Santo Tomás  
Bogotá, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=515551761007>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## Separata

# La concomitancia entre la formalidad y la informalidad a través del cine\*

Martha Lucía Flórez\*\*

**Recepción:** 30 de marzo de 2012 · **Aprobación:** 5 de junio de 2012

## Resumen

Un aprendiz de una lengua extranjera debe estar expuesto al lenguaje que se requiere para un desenvolvimiento integral tanto en situaciones formales como informales. Los coloquialismos nos ofrecen una riqueza de vocabulario y expresiones, en tanto transmiten cultura y son fuente de conocimiento y distinción entre las variedades de un lenguaje. Así, la adquisición de un nuevo lenguaje no se centra únicamente en el aprendizaje de estructuras formales, sino también en la expansión del léxico a través de las expresiones coloquiales que cada variedad ofrece. Para ello se necesita un cambio de actitud tanto del que imparte como del que recibe. El reto no solamente consiste en la inclusión de las expresiones coloquiales en nuestras aulas, sino también en cómo lograr que el estudiante adquiera una fácil comprensión de ellas. Este artículo está enfocado a establecer qué tan significativo y valioso es el cine para alcanzar este cometido.

**Palabras clave:** Variedad y estandarización, cultura y expresión coloquial, imagen y comprensión.

\* Este artículo forma parte del nuevo modelo "Adquisición de las Variedades del Español a través de Películas" (AVESPE), desarrollado por la investigadora.

\*\* Ph.D. in Education: Applied Linguistic/Foreign Language Learning. M.A. in Contemporary Latin-American Literature from La Trobe University. Profesora e investigadora de la Universidad Nacional de Australia. Correo electrónico: martha.florez@anu.edu.au

## Formality and Informality Concomitance Through the Cinema

### Abstract

A foreign language learner should be exposed to acquire the language required to interact in formal and informal situations. Colloquialisms offer a wide spread of lexicon and expressions that are rich in culture, traditions, knowledge and distinction between a language varieties. In this way, the acquisition of a new language doesn't concentrate only on the classroom board but also on an expansion of unlimited colloquial expressions that all varieties offer. Therefore, a change in attitude from both, instructors and learners, should be reinforced. The challenge is not only to integrate and include colloquialisms into our classrooms but also how to help the learner have a better understanding of them. The focus of this article is establishing how films are an invaluable tool to achieve this purpose.

**Keywords:** variety and standardization, culture and colloquial expressions, image and comprehension.

## La concomitance entre la formalité et l’informalité à travers le cinéma

### Résumé

Un apprenant en langue étrangère doit être exposé au langage pour pouvoir atteindre un développement global autant dans des situations formelles que informelles. Les expressions figées fournissent une richesse lexicale transmettant la culture, elles sont source de connaissance et de distinction entre les variétés d’une langue. Ainsi l’acquisition d’une nouvelle langue n’est pas centrée sur ce que l’on fait au tableau dans la classe, mais aussi elle comprend la connaissance, l’appropriation et l’accroissement du lexique à travers les expressions figées offertes par chaque variété. Dans ce but, un changement d’attitude s’avère nécessaire tant de la part des apprenants que de la part de l’enseignant. Le défi ne consiste pas seulement dans l’“inclusion” de ces expressions figurées lors de nos cours, mais à atteindre leur appropriation par l’apprenant. Cet article vise donc à montrer la valeur du cinéma pour atteindre ce but.

**Mots-clés:** variété et standardisation, culture et expression figée, image et compréhension.

## Introducción

La concomitancia entre lo formal e informal, entre la realidad y la ficción se entrevé a través de la cinematografía. El fenómeno de la representación mediante las imágenes en movimiento, la capacidad para formar, informar y entretener, la transmisión e inmersión cultural y lingüística, entre otras, son características inherentes al cine. La simultaneidad entre el estímulo y la motivación espontánea que el cine genera entre sus espectadores y su gran potencial lúdico se constituyen en cualidades fundamentales que se deben explorar con mayor énfasis en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras.

El cine es fuente de gran riqueza lingüística y cultural que trasciende barreras geográficas, contrasta diferencias, fortalece semejanzas y contribuye a un enriquecimiento individual y colectivo. La representación de la realidad expuesta o velada, ya sea de una forma sutil o abrupta, afianza su poder homogeneizador al revelar determinadas costumbres, formas de vida e interacciones culturales. La variedad plurilingüística y pluricultural que se revela a través del cine despliega ese florecimiento semántico-cultural que diferencia a una sociedad de otra.

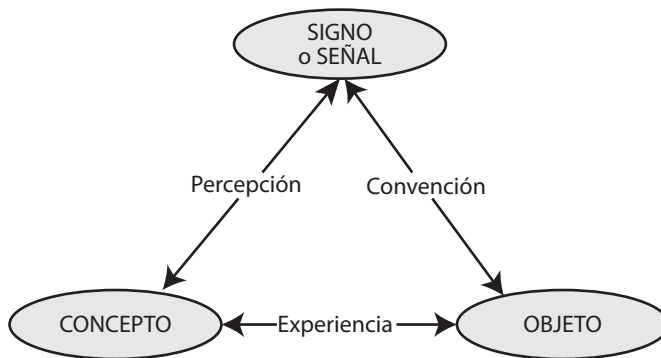
Dentro de estos parámetros, el uso del cine permite trabajar y acercar a los estudiantes de una lengua extranjera, con el fin de que investiguen y reflexionen sobre su propio medio y el de los demás y aborden críticamente distintos temas interdisciplinarios; es decir, esta indagación va más allá del cambio considerable en la presentación de la información que la imagen audiovisual ha suscitado en el campo de la enseñanza. Se encuentra, en este punto, una de las grandes dificultades de la didáctica de lenguas extranjeras: el aprendizaje de las expresiones fraseológicas y el reconocimiento de los marcos de interacción en los que resulta apropiado utilizarlas.

## Los aspectos pragmáticos del cine

Los aspectos pragmáticos de un acto comunicativo establecido entre el léxico, una escena fílmica y su espectador están dados en una estructura que reconoce las dimensiones culturales del sistema semántico a través de las inferencias discursivas presentes en el contexto sociocultural (Gumperz, 1982). Estos aspectos han sido contruidos desde el enfoque analítico de las influencias o circunstancias externas.

Al considerar la manera coordinada de hablar, es decir, cómo los pensamientos se expresan al mundo exterior, debemos hacer referencia al modelo semiótico. Sus elementos esenciales se resumen en tres: el signo, el concepto y el objeto. Estos elementos se representan frecuentemente como el “triángulo semiótico”<sup>3</sup>, que reproducimos a continuación.

**Figura 1.** Modelo semiótico basado en el estudio de los signos de Peirce



**Fuente:** Peirce (1860)

La correlación entre el esquema semiótico y el lenguaje del cine nos permite establecer la concomitancia entre sus elementos y las conexiones, para de este modo estudiar la relación existente entre el significado y los numerosos signos que abundan en el ambiente, los cuales se manifiestan durante el proceso de la comunicación diaria de los seres humanos (Flórez, 2009). Así, el *signo* (imagen) y el *concepto* (escena) están relacionados

3 Este esquema gráfico ha sido adaptado del modelo semiótico compuesto por *signo*, *objeto* e *intérprete*; aporte desarrollado en la década de los sesenta del siglo XIX por el filósofo americano Charles Peirce, a quien se le conoce como uno de los pioneros en el estudio de los signos.

directamente con la interpretación del espectador; el *concepto* (escena) y el *objeto* (actores y efectos de cámara) están correlacionados con la experiencia del espectador; y el *signo* y el *objeto* están interrelacionados con las convenciones y la cultura propias del grupo social en que ese espectador se desarrolla.

Innegablemente, los hablantes manifiestan su universo interior a través de su lengua. El lenguaje es el que transmite la diversidad de valores culturales, según la composición física y social del medio. De hecho, las acepciones convencionales en una sociedad están en renegociación continua, mientras que las nuevas acepciones posibles se presentan, se consideran y se aceptan o se rechazan. En caso de que se tenga que seleccionar el significado de una palabra o expresión a partir de varias opciones, se recurrirá al contexto donde estas se encuentren, para tomar así una decisión. Turner (1993) argumenta que si la lengua simplemente nombrara cosas, no habría dificultad en traducir de una lengua a otra; sin embargo, se presentan problemas porque las culturas comparten algunos conceptos y objetos, pero difieren en muchos más.

La transferencia de significados tanto denotativos como connotativos se presenta por medio de signos (Saussure, 1916; Barthes, 1964), que a su vez se transforman en imágenes, ya sea como representaciones auditivas o visuales. Asimismo, el modelo de proyección de Le Page y Tabouret-Keller (1985) realza los actos del habla como actos de proyección de imágenes. Del mismo modo, y dado que estas imágenes conllevan una serie de elementos extralingüísticos, metalingüísticos y paralingüísticos, es necesario explorar el potencial holístico de estos elementos, a fin de integrarlos en el proceso de aprendizaje de una lengua extranjera.

Es importante destacar, en primer lugar, cómo las imágenes no solo representan un objeto o un concepto, sino además una enorme cantidad de información que se puede derivar de estas –por ejemplo las fotografías–. En segundo lugar, los elementos paralingüísticos (tales como gestos, expresiones corporales, tono y entonación de la voz, olores, silencios o pausas, es decir, todo aquello que una cultura encuentra significativo para expresarse) tienen una función muy importante en la interpretación de un mensaje, particularmente cuando hacemos referencia a imágenes

acompañadas de movimiento y sonido. En tercer lugar, los aprendices recurren a todos estos elementos extralingüísticos para comunicarse, ya que comparten un espacio temporal análogo a través del contacto directo cara a cara (*face to face*), en el aula, en la calle, en el teatro o en un salón.

## **El cine como elemento de integración entre lo formal y lo informal**

El uso del cine en el aula de clase se confina a su mínimo grado de expresión. Tradicionalmente, la utilización del cine como recurso pedagógico se reduce a su funcionalidad como elemento complementario, mas no como elemento implícito. A medida que el cine se contemple como una unidad integral de conocimiento, se conciba como un recurso valuable que contribuye al desarrollo de competencias lingüísticas de un aprendiz de lengua extranjera y se pongan en práctica sus propósitos pedagógicos, nos daremos cuenta que su campo de acción es inconmensurable.

Desde un contexto sociocultural, la formalidad y la informalidad del lenguaje en el cine son inherentes al contexto paralingüístico y metalingüístico. Esto se da a través de expresiones lingüísticas estandarizadas y expresiones coloquiales. Así, las siguientes son algunas características destacables para concienciar cómo el arte cinematográfico integra y refleja la analogía entre lo formal y lo informal: la temática; la representación concreta de fenómenos y sucesos; el cambio de actitud que puede provocar frente a hechos polémicos; el desarrollo de comprensión que facilita la dramatización de algún acontecimiento; las diferentes interpretaciones que puede generar un mismo hecho, fenómeno o acontecimiento; y la pluralidad lingüística y cultural.

Igualmente, el cine permite el diseño y desarrollo de tareas y actividades destinadas a perfeccionar las destrezas lingüísticas de los aprendices, por cuanto su amplio poder comunicativo capta la atención y matiza las estructuras de forma y contenido. A continuación nos detendremos en el análisis de aspectos relevantes que consideramos muy útiles para el planteamiento que se propone: enriquecimiento y expansión del campo

lexicográfico, variedad y estandarización, cultura y expresión coloquial, imagen y comprensión.

## Enriquecimiento y expansión del campo lexicográfico

Cada lengua está caracterizada por la variedad lingüística; sin excepción, todas están sujetas a los cambios científicos, tecnológicos y cotidianos paralelos al desarrollo humano. La historia evoluciona, la tecnología se desarrolla, nuevas funciones y códigos emergen, nuevas cadenas de comunicación y situaciones de interacción se establecen, desplazando las expresiones arcaicas, que van desapareciendo paulatinamente. Por ejemplo, el léxico usado por los cultos de las cortes en los siglos XV y XVI, como *haiga*, *truje*, *ansí* o *ansina*, tiene una connotación peyorativa en la época actual.

Por una parte, la frecuencia de uso de expresiones y terminología está determinada por los usuarios del lenguaje, lo que se constituye en un factor fundamental para que el nuevo léxico sea aceptado por los estudiosos del campo lingüístico, así como por las autoridades máximas u órganos encargados de tomar las decisiones que afectan la modificación de un diccionario. Así lo están demostrando las obras léxicas y los lexicógrafos profesionales; por ejemplo, la obra de Seco (1973) se basa en un corpus textual, en el registro coloquial de los medios de comunicación escritos, entre diarios nacionales, regionales y revistas de información general. “Una de las aspiraciones de los lexicógrafos es, sin duda, la de actuar como auténticos notarios del uso, sobre todo si se proyecta la confección de un diccionario general de carácter descriptivo” (García, 2003, p. 28).

Mediante los usos lingüísticos, el hablante invita a sus interlocutores a compartir su proyección del mundo y sus actitudes hacia él, a la vez que se muestra dispuesto a modificarlas por influencia de las personas con las que habla. Moreno (2004) hace referencia a la capacidad que el individuo posee para crear sus propias pautas de conducta lingüística, con el fin de acomodarse a los miembros del grupo o de los grupos con los que desea ser identificado en cada momento.

De ahí que cuando hablantes de diferentes variedades del español se reúnen, habitualmente se escuchan argumentos controversiales, sin sustentación alguna, acerca de cuál variedad es la correcta. Cada uno

defiende la suya a través de posiciones parcializadas y de orden jerárquico de superioridad. Quizás hayamos incurrido en esta trampa en alguna ocasión, lo que significa que debemos empezar con un cambio de actitud frente a este fenómeno (Flórez, 2009). Como docentes tenemos la responsabilidad de recapacitar sobre la influencia que podemos ejercer sobre nuestros estudiantes.

Por consiguiente, resulta de gran importancia analizar nuestras propias actitudes hacia las variedades del español y, por ende, hacia las expresiones coloquiales, para que nuestro campo lexicográfico se amplíe y se enriquezca junto con el de nuestros estudiantes. De esta forma logramos flexibilidad, adaptabilidad y modificación de rasgos lingüísticos.

Por otra parte, el nuevo milenio trae consigo una sofisticación tecnológica que traspasa parámetros geográficos; la globalización es un hecho inminente que no se puede ignorar. Hoy más que nunca el estudiante de una lengua extranjera está en contacto con las variedades del español a través de los productos de consumo, de la música, de la red electrónica, Facebook, Twitter y de las sociedades multiculturales, como la de Australia. Quesada (2005) mencionaba que en un futuro tanto estudiantes como docentes se verían forzados a consultar diccionarios, gramáticas y hasta a hispanohablantes de la localidad en cuestión para comprobar el rasgo lingüístico que se estuviese discutiendo o estudiando. Pero lo que anunciaba Quesada es hoy una realidad, justamente por la integración de las nuevas tecnologías a las que el estudiante se ve expuesto diariamente.

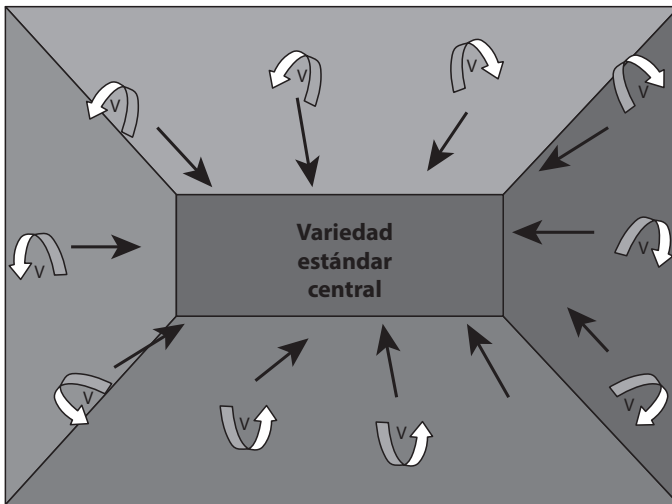
## **Variedad y estandarización**

Con la diversidad y la variación, el español estándar, como lo explica Abad (2004), ni siquiera está ceñido a términos absolutos, ya que la estandarización consiste precisamente en un proceso gradual, mas no en un estado definitivo; esto es, no existe ningún estándar o variedad neutra en grado máximo, abstracto y sin marcas. En cualquier variedad estándar real se recoge un acento particular y unas determinadas opciones. Sin embargo, aún prevalece una marcada diferencia entre la lengua estándar y las demás variedades.

La situación actual del español, como producto de su historia, corresponde a una cultura lingüística pluricéntrica: “Existen en el territorio de vigencia de una lengua varios centros que constituyen modelos de prestigio y que, por consiguiente, son irradiadores de norma para un país o para una región” (Rivarola, 2001, p. 6). Sin lugar a dudas, una lengua debe seguir parámetros estándares para ser comprensible a todo hablante, particularmente en su forma escrita.

Sin embargo, a pesar de que se promulga respeto hacia todas y cada una de las variedades del español, la variedad estándar recibe una mejor valoración y disfruta de prestigio abierto, porque se ubica en el centro de un sistema geo-socio-lingüístico que conlleva autonomía, historicidad, estandarización y vitalidad en su grado máximo. Las demás variedades se sitúan en la periferia con esos atributos (v. figura 2), pero a una escala menor, aunque también pueden llegar a lograr cierto prestigio de acuerdo con el contexto en el que se usan (Flórez, 2009).

**Figura 2.** Posición geo-socio-lingüística de la variedad estándar del español respecto a las otras variedades



Fuente: autor

Tenemos que ser conscientes que “limitar los fenómenos de estigmatización a una determinada modalidad geográfica es falsear la realidad y aceptar un prejuicio lingüístico que carece de rigor científico” (García,

2005). Asimismo, Lo Bianco (2005) presenta un argumento válido respecto al inglés y sus variedades, que es también perfectamente aplicable al caso que nos concierne:

In fact it may be more appropriate to speak not of English as though it is a coherent singular language form, but rather a family of varieties which diverge to express and carry local identities and which converge to facilitate communication (p. 2).

No hay duda de que las variaciones geográficas, históricas, sociales, contextuales, entre otras, son inherentes al desarrollo y evolución de cualquier lengua. La literatura y el cine son evidencias palpables de ello. Asimismo existen otros documentos útiles y asequibles, como los discursos, las entrevistas y las conversaciones.

Si hacemos un consenso, debemos reconocer la evidencia y la aceptación incuestionable de la diversidad lingüística y estilística que los escritores hispanos galardonados con el premio Nobel de Literatura se han encargado de divulgar<sup>4</sup>. Ellos representan la base “entre una lengua unitaria que nos integra y una lengua rica y variada que nos representa” (Abad, 2004).

Día a día, más estudiosos de fenómenos que presentan las variedades del español se concentran en estudios con marcos teóricos y metodológicos variados (Ueda, 2009<sup>5</sup>; Aoto, 2005<sup>6</sup>; Echeverría, 2001<sup>7</sup>). Es así como la dialectología, la sociolingüística, la pragmática, la etnolingüística, la lexico-

4 Diez escritores hispanos han sido laureados con este codiciado premio: cinco escritores españoles: José Echegaray (1904), Jacinto Benavente (1922), Juan Ramón Jiménez (1956), Vicente Aleixandre (1977) y Camilo José Cela (1989); y cinco hispanoamericanos: Pablo Neruda, chileno (1971), Gabriela Mistral, chilena (1945), Miguel Ángel Asturias, guatemalteco (1967), Gabriel García Márquez, colombiano (1982), y Octavio Paz, mexicano (1990).

5 Se pueden consultar las diversas investigaciones que este autor ha realizado al respecto. Uno de sus grandes aportes ha sido el proyecto Varilex (1993-2007). Específicamente pueden consultarse: Ueda, H. (1995). *Variación del léxico del español urbano. Vestuario y equipo*. Universidad de Tokio; Ueda, H. (1996). *Estudio de la variación léxica del español. Métodos de investigación*; Ueda, H. (2009). Resultados y proyectos en las investigaciones sobre variación léxica del español. *Dialectología*, 2, 51-80

6 El autor también fue partícipe del proyecto Varilex (1993-2007). Véase especialmente: Aoto, S. (s.f.). *Estudio sobre la variación léxica del español en Paraguay*. Recuperado de <http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/varilex/art/v13aoto.pdf>

7 Véase: Echeverría, M. S. (2001). Variación dialectal del español: *software* multimedial para su conocimiento. *Estudios Filológicos*, 36, 117-127.

grafía, entre otras, sirven de parámetro para desarrollar y aplicar nuevas prácticas en el aula de una lengua extranjera. También la integración de las variedades del español en la enseñanza de una lengua extranjera ofrece un enriquecimiento lingüístico, conceptual y cultural. Dicha integración se hace aun más necesaria cuanto más se intensifica el contacto entre los estudiantes de una lengua extranjera con los hispanohablantes de diferentes regiones y países, ya sea mediante experiencias vividas en un ambiente de total inmersión o mediante la pluralidad tecnológica que tenemos a nuestro alcance.

De esto se deriva que el aprendiz de una lengua extranjera deba adquirir las herramientas necesarias para desenvolverse en situaciones de formalidad e informalidad lingüísticas. La comunicación a través de la red electrónica, por ejemplo, ha provocado un mayor énfasis en estas dos modalidades de formalidad e informalidad del lenguaje: por una parte, a través de agencias reporteras se necesita un lenguaje formal y comprensivo a todos los hispanohablantes; por la otra, el chateo y los “emilios” (*e-mails*) establecen el enlace entre diferentes variedades del español, lo cual permite el uso de un lenguaje más informal.

Para reforzar este punto es bastante útil el uso ilustrativo de la metáfora de la playa y la boda (*beach-wedding*), explicada por Zentella (1997). Cuando se va a una playa o se asiste a una boda, la gente viste de acuerdo con la ocasión que lo amerita. A la playa se lleva pantalón corto, mientras que a la boda se llevan trajes y vestidos elegantes. Por ende, es inapropiado que los invitados asistan a una boda con pantalón corto y sandalias, pero esto no significa que tengan que deshacerse de estas prendas porque se acude a una boda. Igual ocurre con los retos lingüísticos que le aparecen al hablante: más que enfrentamiento es el desarrollo de habilidades, para sortear situaciones cotidianas que se le presentan. Por ello se necesitan estrategias y técnicas que permitan una mejor comprensión del nuevo léxico y de las expresiones coloquiales que puedan diferenciar una variedad de otra, teniendo en cuenta factores secundarios que puedan influir en su comprensión, tales como la rapidez, pronunciación y fluidez de un hablante nativo.

## Cultura y coloquialismos

### Cultura

Cuando se adquiere una lengua extranjera, también se adquiere su conocimiento cultural, que no solo se refleja en el dominio del saber sobre los hechos históricos, las tradiciones, la comida, el arte y la geografía de determinada comunidad, sino también en las formas de interacción que se dan, las expresiones corporales que se usan, las señales y sus significados, las expresiones coloquiales y su comportamiento (Flórez, 2009).

Estudios recientes examinan qué tan significativo es el papel de la cultura en el desarrollo de una lengua extranjera (Savignon, 1972; Canale y Swain, 1980; Lo Bianco, 2005); en consecuencia, hay particular atención en el desarrollo de actividades que incrementen la adquisición de una competencia comunicativa que requiera de una implementación práctica de los componentes culturales<sup>8</sup>. De igual forma, muchos investigadores reclaman que la falta de conocimiento cultural, la ineficiencia en la preparación pedagógica de los instructores y la falta de integración cultural en el currículo de una lengua extranjera repercuten en el poco saber cultural de la lengua por parte de los aprendices (Nostrand, 1989)<sup>9</sup>.

Así, la formación pedagógica debe enfatizar en el fenómeno de las variedades del español y debe dirigirse a la comprensión de diferencias entre la forma como el lenguaje se enseña y se describe en gramáticas pedagógicas y la forma como es hablado en la vida real por sus hablantes. También se deben tener en cuenta las funciones sociales de estas variedades y las actitudes frente a estas y recordar que las variedades tienen un valor significativo para los grupos que las hablan, las cuales no desaparecen rápidamente a pesar de que la lengua estándar domine los medios de comunicación y la educación<sup>10</sup>.

8 "An increased practical implementation of meaningful cultural components in foreign language instruction" (Osuna & Meskill, 1998).

9 "Learners demonstrate limited cultural knowledge of the language they study due to foreign language instructors' lack of knowledge, inappropriate training and lack of culture integration in foreign language curricula" (Sadow, 1987).

10 "Teachers need to be reminded that dialects have a significant value for the groups who speak them and therefore do not readily disappear, even where the standard language dominates the media and

Efectivamente, para el aprendiz del español como lengua extranjera (ELE) –al igual que para el aprendiz de cualquier otra lengua– es fundamental experimentar esa inmersión cultural inherente al lenguaje, dentro de un contexto de apertura que supone tolerancia y respeto a la realidad plurilingüística de una lengua, que para el caso que nos concierne es el español, una lengua esencialmente intercultural. Esta interculturalidad se refleja no solamente a través del lenguaje formal, sino también mediante el lenguaje hablado espontáneo y la cultura oral. Incentivar percepciones conceptuales desacertadas conduce a adquirir actitudes erradas. Para ello es pertinente referir la observación crítica que hace Briz (1996): “*Cultura = literatura + arte* es tan falsa como lo es *español coloquial = español vulgar*”. Esta percepción errónea hace que el lenguaje hablado espontáneo y la cultura oral persistan en un pasaje recóndito y en un eslabón inferior en cuanto a su inclusión en la enseñanza formal; esto se refleja mediante la terminología que se usa para definir la cultura (Flórez, 2009). Es indudable que para muchos puristas del lenguaje esta comparación es justificable, y lo que es peor aún: insisten en prevalecerla.

Por eso, recurramos al esquema adaptado en la figura 3, basado en la clasificación jerárquica que Miquel y Sans (1992) presentan: *CULTURA* (con mayúsculas o enciclopédica), *cultura* (en minúsculas o epidérmica) y *kultura* (con k o habitual); es decir, mientras que la de mayúsculas realza la cultura cognitiva, las otras realzan la cultura adquirida y la coloquial. Dadas las circunstancias, no cabe duda de que la *CULTURA* se refiere al conocimiento general que un individuo posee en relación con la literatura, la historia, el arte, la historia y la geografía. La *cultura a secas* es el común denominador del comportamiento cotidiano de los individuos que comparten una forma de vivir, que pertenecen a un grupo con creencias e intereses similares, a una región o a una misma nación; en otras palabras, es una *cultura osmótica o adquirida*. Y la *kultura* comprende el lenguaje coloquial, el argot, las jergas, el lenguaje juvenil, el lenguaje familiar, que difiere entre grupos sociales, comunidades, países, profesiones, etc.

---

education” (Gutiérrez, 1997).

**Figura 3.** Comprensiones de la cultura, según Miquel y Sans (1992)

De hecho, el esquema presentado por Miquel y Sans se puede interpretar de dos formas:

Por un lado, como un reflejo del purismo y del estructuralismo que aún persisten dentro de la didáctica, que tienden a hacer esta división un tanto marcada, evitando una fusión entre las tres. Por el otro lado, el esquema se puede interpretar como un puente y un catalizador para integrar lo que es cultura. Insistimos en que la cultura se forma con base en la *cultura a secas*, que se expresa a través de la *CULTURA con mayúsculas*, y esta a su vez incluye implícitamente la *kultura con k*. No debemos separar ni mucho menos desvincular una de la otra (Flórez, 2009, p. 137).

Para poder comprender este fenómeno, basta con reflexionar cuando nos colocamos frente a un grupo de aprendices de ELE, donde todos nos convertimos en emisores de nuestra propia cultura y receptores de la

cultura de los demás. Este proceso implica una dinámica de intercambio aun más amplio, porque nos permite actuar dentro de nuestra cultura, comprender las otras, hallar semejanzas y diferencias y entablar una interacción comunicativa de una forma más real. Esta filosofía tiene una cobertura amplia y actualizada que se puede corroborar mediante muchos organismos y proyectos a nivel internacional, encargados de establecer los parámetros curriculares en la enseñanza de un lenguaje, como en el caso del Marco Común Europeo de Referencia (CEFR, 2001), los Estándares para el Aprendizaje de las Lenguas Extranjeras: Preparándose para el siglo XXI (SFL, 1996), la Educación en un Mundo Multilingüe (Unesco, 2003) y el Plan Nacional sobre la Educación de las Lenguas en las Escuelas Australianas (NSPLEAS, 2005). Estas organizaciones y proyectos enfatizan en la necesidad de que en el estudiante haya un entendimiento profundo y un buen nivel de apreciación y tolerancia por la complejidad de las culturas extranjeras, de manera que estos también puedan reflexionar sobre las múltiples dimensiones de su propia cultura (Flórez, 2009).

### *Coloquialismo*

Las expresiones coloquiales inherentes a cada variedad están formadas por palabras o frases hechas que un grupo generacional conserva y que el siguiente suele entender, propagar o mantener. Hay algunas que persisten a través del tiempo, convirtiéndose en expresiones idiomáticas, pero otras pueden ser efímeras<sup>11</sup>; es decir, las expresiones coloquiales suelen asociarse a lo joven y a lo familiar. Por muy extrañas que puedan parecer ciertas expresiones, no puede soslayarse la enorme importancia del componente cultural en los usos lingüísticos de los hablantes. A partir de las expresiones coloquiales, como vocablos o frases fijas y flotantes, se puede incorporar e implementar toda una gama de aspectos culturales que distinguen cada variedad del español.

Para ello insistimos en el uso de los parámetros del contexto cultural de cada variedad del español, a fin de que el estudiante logre una comprensión de las expresiones coloquiales. Así, el aprendiz de un lenguaje extranjero,

11 Esta parte del léxico —quizá la más complicada de abarcar desde el punto de vista del uso— es la que se debe investigar para obtener un banco de datos que garantice preservación y subsistencia lingüística.

cuando esté frente a la pantalla grande, en un ordenador o estableciendo un chat, podrá deducirlas, aclararlas o encajarlas dentro del contexto que las expresa. Los elementos pragmáticos de la vida diaria, adquiridos en el entorno educativo, además del campo tecnológico y la familiaridad con el uso frecuente de la vasta red de telecomunicaciones, contribuyen a un mayor alcance de la comprensión lingüística.

Burke (1997) expresa su preocupación acerca de cómo la existencia de aquella vasta y rica gama de frases está reservada para el uso exclusivo de los hablantes nativos: "A whole new array of terms and phrases usually hidden away in the Spanish language and reserved only for the native speaker". Tal preocupación conduce a replantearnos el valor intrínseco de la informalidad del lenguaje y la actitud que tomamos frente a esto.

Consecuentemente debemos considerar criterios para seleccionar las expresiones idiomáticas que se deben integrar y llevar al aula de una lengua extranjera, con propósitos específicos y definidos. Al respecto, McCarthy y O'Dell (1994) postulan, entre otros, los siguientes criterios: gramaticales, por palabras clave, por campos semánticos, por temas y por su significado. La Peña (2005) recalca la importancia del último criterio, es decir, la selección de criterios idiomáticos en virtud de su significado. Como nuestro objetivo es lograr una comprensión, obviamente concordamos con La Peña, por cuanto vemos los coloquialismos o expresiones coloquiales como unidades fraseológicas.

## Imagen y comprensión

La importancia que tienen las imágenes visuales en el proceso de enseñanza de una lengua extranjera es inminente y necesaria. Si a estas imágenes se les acompaña de acciones, movimientos y sonidos, se consolida una nueva forma de observar e interpretar el mundo que nos rodea. La imagen fílmica, por ejemplo, hace que surja el interés, la emoción y el poder de enseñar a partir de sus representaciones. Para ello es necesario aprender a descifrar el sentido de las imágenes, al igual que descifrar el de las palabras y el de los conceptos, para así comprender las sutilezas del lenguaje que se usa.

Al destacar el lenguaje informal dentro de los parámetros cinematográficos, podemos afirmar que estos ofrecen una extensa riqueza de vocabulario y expresiones que no solamente transmiten cultura, sino que además se constituyen como un modo de apropiación del conocimiento y como una distinción entre las variedades del español.

Indudablemente, el cine puede facilitar la comprensión de las expresiones coloquiales si se observa cuidadosamente cuándo se usan, en qué momento, en cuál espacio, con cuáles movimientos o bajo qué contexto. De ahí que sobra mencionar la influencia e importancia que tiene la pantalla grande para integrar las variedades del español y sus expresiones coloquiales en el aula de una lengua extranjera. Existen muchas expresiones coloquiales hispanas que se han internacionalizado, independientemente del idioma en que se usan, por ejemplo: “¡caramba!”, “¡arriba, arriba!”, “¡hasta la vista!”. Y precisamente es el cine el que se ha encargado de esta propagación. Lo curioso es que muchos de los usuarios de estas expresiones (independientemente de si hablan, entienden o no el español) las usan correctamente en el espacio y tiempo precisos, dentro del contexto apropiado en su idioma nativo.

Cuando un estudiante de cualquier lengua extranjera llega a los niveles avanzados y de perfeccionamiento, una de las tareas que le resta al profesor es intentar que las producciones lingüísticas de sus estudiantes lleguen a parecerse tanto como sea posible a las de un hablante nativo. Por ende, el estudiante deberá adquirir una máxima competencia a través del enriquecimiento de su vocabulario y del discernimiento del mayor número de situaciones comunicativas habituales en el marco de aprendizaje de una lengua extranjera. Para lograrlo necesitaremos:

- Promover un cambio de actitud frente a las variedades del español.
- Exponer, implementar e incentivar la comprensión de expresiones coloquiales y sus aplicaciones prácticas.
- Ofrecer al aprendiz del español como lengua extranjera oportunidades de inmersión a través del uso efectivo del cine y de la red electrónica.

## Conclusión

La utilización e implementación del arte cinematográfico en nuestras aulas debe trascender a un panorama más práctico. El reto no solamente consiste en la inclusión de las expresiones coloquiales en los programas de español, sino esencialmente en establecer estrategias pedagógicas que le permitan al estudiante adquirir una fácil comprensión de ellas.

De ahí que el primer paso sea percibir el cine desde la perspectiva comunicativa. En segundo lugar, el cine debe colocarse bajo los parámetros de un sistema lingüístico más amplio, que genere distinción, carácter, representación cultural y expresiones propias de los subsistemas del español. En tercer lugar consiste en comprender al cine como un recurso, como una fuente de inmersión parcial que facilita la comprensión de las expresiones coloquiales. En cuarto lugar es necesario reconocer que la concomitancia existente entre la informalidad y la formalidad lingüística se extiende al ámbito de aprendizaje de una lengua extranjera. Finalmente debemos recordar que “la lengua es nuestro petróleo particular pero de un caudal ilimitado”, como lo afirma José Miguel Abad.

## Referencias

- Abad, J. M. (2004). El espacio iberoamericano del libro: reflexiones y propuestas. *Identidad Lingüística y Globalización: III Congreso Internacional de la Lengua Española*. Rosario, Argentina.
- Aoto, S. (s.f.). *Estudio sobre la variación léxica del español en Paraguay*. Recuperado de <http://lecture.ecc.u-tokyo.ac.jp/~cueda/varilex/art/v13aoto.pdf>
- Barthes, R. (1964). *Elements of semiology*. Nueva York: Hill and Wang.
- Benjamin, R. (1997). What do our students want? Some reflections on teaching Spanish as an academic subject bilingual students. *ADFL Bulletin*, 29(1). Recuperado de <http://www.mla.or/adfl/bulletin/v29n1/291044.htm>

- Blanco Picado, I. (2004). El error en el proceso de aprendizaje. Recuperado de <http://oldwww.upol.cz/res/ssup/hispanismo2/garciagodoy.htm>
- Briz, A. (1998). *El español coloquial en la conversación. Esbozo de pragmatología*. Barcelona: Ariel.
- Burke, D. (1997). *Street spanish I*. Nueva York: John Wiley & Sons.
- Canale, M. & Swain, M. (1980). Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing. *Applied Linguistics*, 1, 1-47.
- Chapelle, C. (1998). Multimedia call: lessons to be learned from research on instructed SLA. *Language, Learning & Technology*, 2(1), 22-34.
- Echeverría, M. S. (2001). Variación dialectal del español: *software* multimedial para su conocimiento. *Estudios Filológicos*, 36, 117-127.
- Flórez, M. L. (2009). *Comprensión de expresiones coloquiales de las variedades del español desde un punto de vista socio-cultural a través de films y el uso de Internet* [tesis doctoral]. Australia: La Trobe University.
- García Godoy, M. T. (2005). La variación lingüística y la enseñanza del español como lengua extranjera: algunas propuestas didácticas. Recuperado de [http://www.cuadernos cervantes.com/art\\_38\\_error.html](http://www.cuadernos cervantes.com/art_38_error.html)
- García Pérez, R. (2003). Los niveles de uso en el diccionario del español actual: Manuel Seco. *Cuaderno Cervantes*, 44, 27-29.
- Gumperz, J. (1982). *Discourse strategies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Gutiérrez, J. (1997). Teaching Spanish as a heritage language: a case for language awareness. *ADFL Bulletin*, 29(1), 33-36.
- Kotsch, T., Oesterreicher, W y Zimmermann, K. (Eds.) (1996). *El español hablado y la cultura oral en España e Hispanoamérica*. Madrid: Iberoamericana.

- La Peña Portero, A. de (2005). Propuesta metodológica para enseñar expresiones idiomáticas. Recuperado de <http://www.sgci.mec.es/redele/biblioteca2005/delapena.htm>
- Le Page, R. B. & Tabouret-Keller, A. (1985). *Acts of identity: creole-based approaches to language and ethnicity*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Lo Bianco, J. (2005). *Language planning for globalisation: tension and trends*. Melbourne.
- McCarthy, M. & O'Dell, F. (1994). *English vocabulary in use: 100 units of vocabulary reference and practice*. Cambridge University Press.
- Miquel, L. y Sans, N. (1992). El componente cultural: un ingrediente más en las clases de lengua. *Cable*, 9.
- Moreno Fernández, F. (2004). Conferencia: Medias lenguas e identidad. Identidad Lingüística y Globalización: III Congreso Internacional de la Lengua Española. Rosario, Argentina.
- Potowski, K. (2001). Educating university foreign language teachers to work with heritage Spanish speakers. *Research and Practice: Voices from the Field*, CARLA.
- Quesada Pacheco, M. (2005). Papel del español americano en la enseñanza del ELE. FIAPE: I Congreso Internacional: El Español, Lengua del Futuro. Toledo.
- Rivarola, J. L. (2001). *El español de América en su historia*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- Saussure, F. (1916). *Cours de linguistique générale*. París: Payot.
- Savignon, S. J. (1972). *Communicative competence: An experiment in foreign language teaching*. Philadelphia: The Centre for Curriculum Development.

- Seco, M. (1973). *La lengua coloquial: "Entre visillos"* de Carmen Martín Gaité. Madrid: Castalia.
- Ueda, H. (1995). *Variación del léxico del español urbano. Vestuario y equipo*. Universidad de Tokio.
- Ueda, H. (1996). *Estudio de la variación léxica del español. Métodos de investigación*.
- Ueda, H. (2009). Resultados y proyectos en las investigaciones sobre variación léxica del español. *Dialectología*, 2, 51-80.
- Xieg, M. & Spencer, K. (2004). *Multimedia in language and culture*. Liverpool: Manutius Press.
- Zentella, A. C. (1997). *Growing up bilingual*. Malden: Blackwell.